

bere voluit, quod per Maria manus non transiret. Con Iuan estan ambas manos, y como ya no necesita de que le comuniquen gracias, por estar en el Cielo lleno de glorias, y feli-

idades, estan con el repartiendo a sus devotos fauores, dichas, virtudes, gracia, y gloria:

Ad quam, O.C.



SER-



# SERMON

## DE SAN IVAN EVANGELISTA.

*Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem. Ioan.*

21.



BA Pedro en seguimiento de Christo; bolvió los ojos, y vió al Discipulo amado de Iesus, que le seguia: *Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem.* Pedro vió a Iuan a vna buelta de ojos, y yo, por mas que buelvo los ojos a vna, y otra parte, no alcanço a verle. Pero no tengo la vista de Pedro; y entonces estaua Iuan en la tierra a las riberas del mar de Tiberiades; y aora no se sabe donde está. Vnos dicen que en el Parayso con Elias, y Henoc para venir a predicar contra el Antecristo, y ser testigo de la Ley de gracia, como Henoc, y Elias de la natural, y escritas; y Precursor de el Señor en la segunda venida, como lo fue el Bautista en la primera. Otros que está en el Cielo. Pero yo no le veo en el Cielo, ni en la tierra.

No verle en la tierra, no lo estraño, porque segun afirman los mejores Doctores murió, y está en el Cielo en cuerpo, y alma. No verle en el Cielo me causa nouedad, y me obliga a repetir las palabras de Pedro, aunque en otro sentido, y con diuerso fin: *Hic autem quid? Viendo Pedro a Iuan, preguntò a Christo: Hic autem quid?*

E

Se-

Señor: que ha de ser de Iuan? Yo, por no ver à Iuan, pregunto: *Hic autem quid?* Que es de Iuan? Donde està? Pedro fue reprehendido de Christo, porque su pregunta nacia de curiosidad: *Quid ad te? Tu me sequere.* Pedro, que te toca à ti esso? Siguieme tu à mi. Nuestra pregunta no serà reprehendida, porque no es curiosidad, sino necesidad de encontrar à Iuan, y hallar quié nos guie para seguir à Christo, pues Iuan le sigue, *Discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem;* y siguiendo à Iuan seguiremos à Christo.

Quiero tender la vista por todos los Coros de los Santos, que en alguno ha de estar Iuan. Estará con los Apostoles vn Apostol tan excelente. No le veo. Acompañará à los Euangelistas el Aguila del Euangelio. No parece. Sentaráse cō los Profetas el Profeta de la Ley de Gracia. No le hallo. Quizà se avrá alistado cō los Martyres el q̄ padeciò tantos tormetos, y se ofreciò à la muerte por Christo. No le encuentro. Debe de seguir el Coro de los Virgines por auer sido tan señalado en la pureza. No le descubro: *Hic autem quid?* Que es de Iuan? digo ya con desconuelo. Si estará recostado sobre el pecho del Señor? como lo estuuò en la cena, por no tener lugar menos digno en el Cielo que en la tierra. Leuantarè los ojos à Christo. Albricias que encontrè à Iuan, y encontrèle donde antes le buscaba, y no le via. Con los Apostoles està, pero mas eleuado: con los Profetas, pero superior: con los Euangelistas, pero sobre todos: con los Martyres, pero mas eminente: con los Virgines, pero sublimado; y estando en todos los Coros, no le via, porque leuantaua poco los ojos, y es necesario leuantar mucho la vista para alcanzar à Iuan, q̄ se remota como Aguila.

No quiero dezir por esto que Iuan es el mayor de los Santos, porque à solo Dios toca medir la perfeccion de sus escogidos. Digo lo que dize la Santa Iglesia, que por el priuilegio de el especial amor mereciò ser honrado mas altamente que todos, *Priuilegio amoris præcipui ceteris altiùs à Domino meruit honorari.* Y es consiguiente esta honra à la dicha de Valido de Iesu Christo que goza Iuan, *Discipulum, quem diligebat Iesus.* Porque siempre los Reyes exaltan à sus Validos sobre los otros Princi-

pes

Gen. 41  
40.Esth. 3.  
1.

pes de su Reyno. Digalo Ioseph, à quien hizo su priuado Faraon, y la primera persona de todo Egipto, y solo quiso precederle en el solio: *Tu eris super domum meam, & ad cui oris imperium cunctus populus obediet: vno tantum Regni solio te precedam.* Digalo Aman el priuado de Asuero, de quien dize la Escritura: *Exaltauit Aman, & posuit solium eius super omnes Principes, quos habebat,* exaltò à Aman sobre todos los Principes de su Reyno. Mas para que son exemplos singulares? Diganlo todos los Reyes, y Validos del mundo.

Christo exaltò à Iuan mas que ningun Rey à su Valido, hasta partir con Iuan el mejor solio de su Reyno, que es Maria, dandosela por Madre. Consiguiente es que aya exaltado en el Cielo con algun priuilegio de especial amor sobre los otros Principes al que exaltò sobre todos en la tierra. Porque no es el Rey del Cielo como los de la tierra, que abaten oy al que sublimaron ayer; por lo qual se llama la priuança juego de la Fortuna, que solo es constante en la inconstancia, y coloca à sus fauorecidos en lo mas eminente de su rueda, para precipitarlos à la primera buelta. La fortuna Christiana, si se puede llamar assi el valimiento, y cabida con Christo, en lugar de la rueda de la mudança, tiene vna rueda simbolo de la eternidad, porque son eternos sus fauores, y no sabe arrepentirse de hazer mercedes à quien supo merecer su gracia.

Que propia es de Iuan aquella empresa que sacò vn entendido, de pensamientos mas altos que afortunados. Puso por cuerpo vna Aguila con las alas estendidas, y por alma esta letra, *Volatu nemini,* à ninguno cedo en el buelo. Iuan es el Aguila de la Iglesia, y no cedo en el buelo à ninguno de los Santos: antes se remonta sobre los Apostoles, sobre los Martyres, sobre los Profetas, sobre los Euangelistas, sobre el Coro de los Virgines, y se auezina tanto al Sol de Iusticia, que quando para beber sus rayos se introduce en los resplandores de su gloria, son menester ojos de Aguila para conocerle, es necesaria la vista del mismo Iuan, para distinguirle del Sol. Pidamos la gracia, pues tenemos el assumpto: *Aue, &c.*

E 2

Con-

*Conuersus Petrus vidit illum discipulum,  
quem diligebat Iesus, sequentem. Ioan.*

21.

**P**Ves hallaron los ojos por dicha à Iuã, no le perdamos de vista, y examinemos las causas, porque le exaltò el Señor sobre los Coros de los Santos. Dimos por razon general el valimiẽto, pero en Christo no bastarà el valimiento, si pudiera andar sin el merito, como fuele en el mundo, donde el amor tiene vendados los ojos, y ama muchas vezes porque no vè lo que no amara, si viera. Y aunque en Dios era bastante razon el querer, nunca quiere sin razon; y dando la que tuuo Christo para exaltar à Iuan, entenderéis, que si fue exaltado por valido, fue vn valido, que mereciò ser exaltado.

Està Iuan eleuado entre los Apostoles por discipulo amado, y por Apostol de el amor. Esta gloria nos dize el mismo Iuan, sin querer dezirlo su modestia, quando se llama el discipulo, à quien amaua

Iesus, *Discipulum quem diligebat Iesus*. No quiso llamarse Apostol por humildad, y llamòse el discipulo amado; vsò el nombre de discipulo por modestia, y el titulo de amado por agradecimiento al amor de su Maestro; y con esto se eleuò sobre los demás Apostoles, llamandose por excelencia el amado. Todos los Apostoles eran discipulos, y todos eran amados, pero ser el discipulo amado entre los discipulos, ser el amado entre los amados es gloria de solo Iuan, de que puede gloriarse con razon entre todos, *Discipulum, quem diligebat Iesus*.

Con el titulo de discipulo amado està enlaçado el de Apostol de el amor; por esso es Iuan el amado discipulo entre los discipulos, porque es el Apostol del amor entre los Apostoles. Quando vn gran Catredatico tiene muchos discipulos, aquel es el dilecto que mejor comprehen-

tiende la doctrina, y opiniones nueuas, y particulares de su Maestro. Aunque todos los Apostoles comprehendieron perfectamente la doctrina de Iesu Christo, y la defendieron delante de los hombres, pero su doctrina nueua, y particular, ninguno la defendiò, y enseñò, como Iuan. Ya entèdeis que hablo de la doctrina de el amor, de que dixo Christo, *Mandatum nouum dabo vobis, vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos*, vn mandato nueuo os doy, que os ameis vnos à otros, como yo os amè. Y en otra parte, *Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos*, este es mi precepto, que os ameis vnos à otros, como yo os amè. Esta es la doctrina nueua, y particular de Christo, *Mandatum nouum, præceptum meum*. Esta doctrina quien la comprehendiò como Iuan? Quien la enseñò? Quien la persuade como el amado discipulo? Que dize su Euangelio, sino amor? Que suenan sus Epistolas, sino amor? Todas sus palabras son amor, y amor tan encendido que bastà à abraçar el coraçon mas elado. Estando el Santo Apostol

Ioan. 13

14.

Ioan. 15

12.

tan viejo que le lleuauan en braços à la Iglesia sus discipulos, y apenas podia hablar, no dezia otra palabra en las juntas de los Fieles, sino estas: *Filioli diligite alterutrum*, hijuelos míos amaos vnos à otros: y como sus discipulos le dixessen, porque repetia siempre las mismas palabras; respondiò vna sentencia digna de Iuan, dize S. Geronimo, *Quia præceptum Domini est, & si solum fiat, sufficit*, porque es precepto de el Señor, y si se cumple, èl solo basta. No os parece que merece bien el discipulo amado el titulo de Apostol de el amor, y por Apostol de el amor ser eleuado entre los demás Apostoles, como el amor entre las demás virtudes?

Pues no merece la eleuacion por este titulo solo, tambien la merece, porque alumbrà à la Iglesia con mas luzes que los demás. Todos los Apostoles la alumbran con la predicacion, Mateo con la predicacion, y con su Euangelio, Pedro, Pablo, Iacobo, y Iudas con la predicacion, y con sus Epistolas; Iuan con la predicacion, con el Euangelio, con las Epistolas, y con el libro de

Apocalipfi. No sè si por esto le llamò San Dionisio Areopagira Sol del Evangelio. Todos los Apostoles son estrellas que coronan, y alumbran à la Santa Iglesia representada en aquella muger del Apocalipfi, *In capite eius corona stellarum duodecim*, pero Iuan es estrella, y es sol, por la multitud de sus luzes, y por la inmensidad de sus resplandores.

Aun hallo otra ventaja mas singular en nuestro Apostol; que los demàs son Apostoles de la tierra. Iuã de la tierra, y del Cielo; los demàs son Apostoles de los hombres, Iuan de los hombres, y de los Angeles. No me atreuiera yo à decirlo, si no tuuiera por fiador à San Iuan Chrysostomo: *Nihil enim nobis humanum, dize, sed à Spiritu Sancti profundis, & abditis thesauris omnia proloquitur Ioannes; que neque Angeli priusquam hic diceret, nouerunt, & ipsi nobiscum per Ioannis vocem didicerunt: nada enseña Iuan humano, todo lo que dize es diuino sacado de los profundos, y ocultos tesoros del Espiritu Santo, misterios, que los Angeles no sabian antes que el los dixesse, y*

los aprendieron juntamente con nosotros por la predicacion de Iuan. Que dirè? con quien comparare al que mereciò ser Maestro de los Angeles? A todos los Apostoles llama Christo luzes del mundo: *Vos estis lux mundi*, pero Iuan es luz del mundo, y luz del Cielo.

Buela Iuan sobre los Profetas, como Profeta excelentissimo, y el vnico de la Ley de Gracia; porq̃ auq̃ ha auido otros Profetas en la Iglesia, no ha recibido, ni declarado por escritura Canonica otra profecia, sino la de San Iuan. Filon define al Profeta: *Interpres Dei dictantis intus oracula*, Interprete de Dios, que le dicta interiormente oraculos. A quien dictò mas oraculos Dios? A quien descubriò mas secretos el Señor que à Iuan? El secreto que Pedro, Cabeça de el Colegio Apostolico no se atreuiò à preguntar por si, rogò à Iuan se lo preguntasse à Christo, y Christo le reuelò à Iuan. Quien penetrò con mayor profundidad, y declaró còmas alteza el Misterio de la Santissima Trinidad, la Generacion del Verbo, y la Encarnacion de el Hijo de

de Dios? Por esto le llama S. Iuan Damasceno: *Deiloquus*; como si dixera la boca de Dios, ò aquel por quien habla Dios.

El Apocalipfi es la mas alta profecia que se halla en los libros sagrados; de la qual dize el mismo San Iuan: *Beatus qui legit, & audit verba prophetiae huius, & seruat ea, quae in ea scripta sunt*: bienaventurado el que lee, y oye las palabras de esta profecia, y cumple lo que en ella està escrito. Es vn pielago de arcanos, en que han nauegado los mayores ingenios de la Iglesia sin hallar fondo, ni puerto, teniendo por ganancia perderse en tan sagrado golfo de misterios. S. Geronimo dize q̃ tiene, *Tot misteria, quod verba*, tantos misterios como palabras. Los otros Profetas explican à vezes vn misterio con muchas palabras, pero Iuã en cada palabra dize vn misterio. Esperad, dize S. Geronimo, que he dicho poco, y quiero corregirme: no encierra en cada palabra vn misterio, sino muchos sacramentos: *Parum dixi. In verbis singulis multiplices latent intelligentiae*. Aun no le pareciò al santo Doctor, que

auia alabado bastantemente la profecia, y dize en otra parte que contiene infinitos misterios de los sucesos futuros: *Scriptis Apocalipsum infinita futurorum misteria continentem*.

Si passamos de la profecia al Profeta; de S. Iuan Bautista dixo Christo, que era Profeta, y mas que Profeta, *Propheta, & plus quam Propheta*. Y examinando San Geronimo la razon, porque el Bautista es mas que Profeta, y superior à los otros Profetas, dize: *Plus quam Propheta, quod quem alij predicauerant, ipse digito demonstrat*, es mas que Profeta, porque al que los otros Profetas anunciaron, señalò el Bautista cò el dedo. Atended aora lo que dize nuestro Iuan en el principio de su primera Epistola, *Quod fuit ab initio, quod audiimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostrae contrectauerunt de Verbo vita, &c.* Lo que fue desde el principio, lo que oimos, lo que vimos con nuestros ojos, lo que miramos, y tocaron nuestra manos del Verbo de vida, esto os anunciamos à vosotros. Notadlo bien. Iuan Bautista viò à Christo algunas

Libr. I.  
còtra Io  
uin. c. 4.

Hier. in  
Matt. h.  
II.

Ioan. I.  
Epist. I.

Apoc.  
12.1.

Chrysost.  
Prol. in  
Ioan.

Apoc. 1.

Hieron.  
Epist.  
103. ad  
Paulin.

vezes, y le señalò con el dedo; Iuan Euangelista oyò tres años su doctrina, vièdole todos los dias, le mirò muy atento, le tocò con sus manos, *Manus nostræ contrectauerunt*. Quien no vè la diferencia de las manos à vn dedo solo, y de tocar, y manosear, si así se puede dezir, porque era con gran reuerencia, à señalat con vn dedo? Que digo, tocò à Christo con las manos; con la cabeça le tocò tambien, haziendo reclinatorio de su pecho, *Qui recubuit in cœna super pectus Domini*, y esto no vna vez sola, sino muchas, y ordinariamente, como sienten Beda, y San Agustín. Mirad quanto eleuò el Señor sobre los Profetas al que priuilegiò tanto respecto del mayor de los Profetas.

Quando se eleuò sobre los Euangelistas no es necesario aduertirlo, porque es Texto expreso de Ezechiel. Viò el Profeta aquella carroça de la gloria de Dios, que tirauan quatro misteriosos animales, vn hombre, vn leon, vn buey, y vna Aguila, y dize: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*, que el Aguila se leuantaua sobre todos. Nin-

Ezech. i.

*Aquilæ desuper ipsorum quatuor*, que el Aguila se leuantaua sobre todos. Nin-

guno ignora que estos quatro animales son los quatro Euangelistas, Matheo el hombre, Marcos el leon, Lucas el buey, y Iuan el Aguila; y el Aguila buela sobre: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*; porque Iuan se remonta sobre todos los demás Euangelistas. Y tanto que dize San Agustín: *Ceteris tres Euangelistæ tanquam cum homine Domino in terra ambulantes, de diuinitate eius pauca dixerunt. Istum autem quasi piguerit in terra vmbulare, sicut ipse exordio sui sermonis intonuit, erexit se non solum super terram, & super omnem ambitum aeris, & Cœli, &c.* Los demás Euangelistas caminando por la tierra con Christo hombre, dixeron poco de su diuinidad; Iuan, como si se dedignara de andar por la tierra, se leuantò no solo sobre la tierra, mas sobre el ayre, y sobre el Cielo, y sobre los Angeles, y sobre todo lo visible, y llegó à aquel por quien fueron hechas todas las cosas, diciendo: *In principio erat Verbum*.

Añade San Agustín que habló San Iuan de la diuinidad, como ninguno ha hablado. Y el Cardenal

Pe,

*id. I. Iod.* Pedro Damiano no dudò afirmar, que como Christo hizo mayores milagros por Pedro q̄ por si mismo, sin injuria de su poder, así declarò mas altamente algunos misterios de su diuinidad por Iuan, que por si mismo, sin agrauio de su sabiduria. Por esto se ha merecido el renombre de Teologo; porque aunque son Theologos todos los Apostoles, y Euangelistas, porque todos hablaron, ò escriuieron de Dios, que es el objeto de la Theologia, *Quia beatus Iohannes, dize el mismo Pedro Damiano, de Deo mirabiliter, atque incomparabiliter ceteris mortalibus loquitur, iure factum est, vt non solum à Grecis, sed etiam à Latinis vndique Theologus appelletur*, porque Iuan habló de Dios marauillosamente, y incomparablemente mejor que todos los mortales, es llamado justamente el Theologo, de los Griegos, y Latinos.

Dexando muchas excelencias en que se auentaja el Euangelio de Iuan al de los otros tres Euangelistas, no callarè que su doctrina es mas dulce, y suaua que la de los demás, como lo experimentan los que

leen su Euangelio. Y no me marauillo, quando oyo lo que dize la Santa Iglesia: *Fluenta Euangelij de ipso sacro Dominici pectoris fonte potauit*, bebiò las corrientes de su Euangelio de la fuente sagrada de el pecho del Señor. Como no auian de ser corrientes de leche, y miel? Como no auia de ser mas dulce, y suaua su Euangelio, si los demás Euangelistas dixeron lo que oyeron de la boca de Christo, ò de los que lo oyeron de su boca, pero Iuan bebiò del mismo pecho del Señor? *De ipso sacro Dominici pectoris fonte potauit*. Bien se vè que era leche suauissima la que bebió de aquel pecho, pues en tal noche, y en tal ocasion le hizo dormir. Y como leche nos ofrece su doctrina el mismo Iuan segun lo advierte San Gregorio Niseno: *Verbi amauit vbera qui supra pectus Domini in cœna recubuit*, amò los pechos de el Verbo el que se recostò en la cena sobre el pecho del Señor: *Nobis quoque exhibet mammillam à Verbo impletam, nosque replet bonis, que ei à fonte sunt inditæ* y danos, como à Infantes el pecho que proueyò

*Niss. Ho mil. i. in Cant.*

F

de